

# GUILLERMO DAVILA

## IN MEMORIAM

DR. RAMÓN DE LA FUENTE

El día 2 de agosto falleció en esta capital el Dr. Guillermo Dávila, miembro distinguido de esta Corporación. El Dr. Dávila, quien al morir contaba con 64 años, nació en la ciudad de México, donde también cursó sus estudios primarios, preparatorios y profesionales. En 1925, recibió de la Facultad Nacional de Medicina el título de médico cirujano.

Enumerar los logros y realizaciones del que fue durante su larga y productiva vida profesional uno de los psiquiatras mexicanos más queridos y respetados, tanto en México como en el extranjero, rebasa los límites de este breve relato en su memoria. No cabe duda que aún siendo muy estimable su producción científica escrita, recogida por las revistas de la especialidad, hizo sus aportaciones más valiosas en el campo de la enseñanza, a la cual dedicó gran parte de su energía y en el de la asistencia de los enfermos en el Sanatorio Dr. Rafael Lavista, del cual fue director de 1934 hasta su muerte.

El Dr. Dávila fue profesor de psiquiatría en la Facultad de Medicina desde

1940 y a partir de 1955 tuvo a su cargo el curso de esa especialidad en el ciclo de graduados. Su interés en la psicopatología, lo llevó también a ocupar el puesto de profesor de esta materia en los cursos de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. De 1950 a 1956, fue jefe del Departamento de Psicología en esa dependencia universitaria.

Cuando en 1951 Erich Fromm inició bajo los auspicios de la Universidad Nacional de México, el adiestramiento en psicoanálisis, el Dr. Dávila formó parte del primer grupo de psiquiatras mexicanos que recibieron la formación psicoanalítica. Después, como psicoanalista, contribuyó a la enseñanza en nuestro país de este campo de la psicología. A su muerte, ocupaba el puesto de director de la clínica del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, del que fue uno de sus fundadores.

A más de ser miembro activo y honorario de numerosas sociedades psiquiátricas del país y del extranjero, presidió la Sociedad Interamericana de Psicología (1957-59), y también ocupó

la presidencia de la Asociación Psiquiátrica de la América Latina (1962-64). A partir de 1965 y hasta su muerte, ocupó la presidencia del Consejo Interamericano de Asociaciones Psiquiátricas.

Referencia aparte merece su labor como funcionario del Instituto Mexicano del Seguro Social, del cual fue uno de los fundadores y de cuyos servicios médicos fue director de 1944 a 1946 y presidente de la comisión del cuadro básico de medicamentos desde 1947.

En 1967, ya enfermo del mal que cortó su vida, fue objeto de un sentido homenaje por parte de los psiquiatras mexicanos. En esa ocasión, la Asociación Psiquiátrica Mexicana le nombró miembro honorario.

El Dr. Dávila fue hombre austero, poco interesado en los bienes materiales, generoso con su tiempo y con su saber. Como profesor estuvo dotado del talento de saber comunicar sus conocimientos en presentaciones brillantes y ordenadas que dejaban siempre en los alumnos una huella y una inquietud. Hombre sin dogmatismos, abierto a todas las tendencias, supo estimular en los jóvenes el anhelo de saber y de servir, y muchos jóvenes talentosos tanto en el campo de la psicología como en el de la psiquiatría, le reconocieron su calidad extraordinaria como maestro. El Maestro Dávila pasa a ocupar un lugar en la historia de la psiquiatría mexicana en cuyo desarrollo le tocó participar con generosidad y distinción.